

EL DESCAMISADO

Organo de los descamisados

Redacción y Administración: Casanova, 17

No se admite á los corresponsales devolución alguna



HORAS DE OFICINA

De 10 á 12 mañana y de 3 á 5 tarde



Trimestre fuera 1 peseta
 » Portugal 1'50
 » Extranjero 2
 Número suelto: 5 céntimos

¡Esas subsistencias!

Apremia, lector amado, sino eres, como supongo, ningún príncipe del Congo ni príncipe purpurado, urge sepas comprender y aprendas á discernir que para poder vivir es necesario comer. Que sepas tal cosa apremia, ya que al paso que seguimos va á reventarnos á mimos la jacarondosa anemia.

Como buen descamisado te supongo distanciado. cual de pestilente charca, del vino añejo de marca y del champañ infatuado; que de gallarda manera miras como una quimera, es decir, con malos ojos, los coloreados despojos del cerdo y de la ternera; que renuncias generoso á la gallina y al gallo, al carnero pretencioso y á todo manjar sabroso que... peor es meneallo.

Pero, sin necesidad de que aquí yo te lo diga, sabes que el destino obliga á meterse sin piedad cualquier cosa en la barriga...

Por tal motivo, es preciso que con lenguaje conciso, sin pecar de atribiliarios, á los chicos solidarios les mandemos un... aviso; les digamos de una vez: —Tenemos á honoꝝ y prez que la Solidaridad aunque de negruzca tez sea muy guapa en verdad; que á no tardar meta mano con arrojo soberano contra la *foresteralla*, y que empuñando la *tralla* sacada el polvo al tirano. Mas ínterin las senteneias fulminadas por conciencias solidarias se ejecutan, discutan, hombres, discutan eso de las subsistencias.

Ya son empeños ridiculos hacerse con los artículos de comer, beber y arder, y otros que vienen á ser necesarios adminículos.

Las legumbres, la verdura, el petróleo *idolatrado*, el pan de la *clase impura*,... todo, en fin, se ha remontado á tan elevada altura,

Jugando al "diávolo"



Manejando este juguete sin guardar gran precaución, en vez de dar el rodete en el bramante, le mete en la cabeza un chichón á cualquier mártir farsante.

que ni empinando los codos lo atrapamos, ni con saltos, ni de otros diversos modos astutos, y eso que todos vivimos en pisos altos.

Mediten bien el feroz grupo protector de Arroz y aquel de luengo pelambre, que si nos matan por hambre huelga en sus manos la hoz.

PEDRO DEL BURDELL

San José y "Xofre"

Convengamos en que la letra de imprenta sirve para grandes infamias cuando la utiliza un malvado.

Y en *La Tribuna* tiene factor adecua-

do *Xofre*, nombre que encubre á un Ventalló, garrapateador á sueldo sin conciencia, sin convicciones y sin vergüenza, que harto de actuar de Girona pobre por las Ramblas, se trasladó á Madrid para servir primero de corresponsal á *El Correo Catalán* y luego al diario de Cullaré.

Llegar á la corte el exredactor españolista de *El Liberal* y hacerse solidario rabioso y feroz regionalista fué todo uno.

Las chuletas le impusieron este cambio á la derecha, que mañana se lo impondrán á la izquierda.

Este *Xofre* pedescribe unas cartas que titula «Desde la Meseta», donde se des-

ahoga contra Madrid, sus gentes y sus costumbres.

Nada encuentra bueno el digno tunante; para él allí no hay más personas decentes que los diputados solidarios.

Natural es, pues, que *Xofre* sea un enemigo irracional y canallesco de Lerroux y que actúe de trompetero contra nuestro querido jefe.

Xofre, en una de sus últimas masturbaciones, que lleva por epigrafe «Un deber de conciencia», comete una gran indignidad.

Dice que ha llegado á Madrid don Mariano San José, apellido que encuentra simpático (más le gustaría si se llamara San Cornelio), y califica de paladín honrado de la justicia y de modelo de probidad y de civismo al jugador profesional de Plasencia, jefe de aquella cárcel.

Y pareciéndole aún poco le adjudica el adjetivo de venerable y elogia la barba apostólica y blanca, la mirada altiva y la voz de trueno de San José.

¡Qué vista la de *Xofre* para cazar personajes bíblicos!

Estos piropos los suelta doliéndose de que San José, que ha ido á Madrid á ver á Salmerón y á Azcárate para que le amparen contra el proceso que por calumnia le ha formado Lerroux, le haya cerrado las puertas diciéndole que se vaya con la música á otra parte.

Y claro, San José se ve camino de la cárcel, sin que le valga la virgen ni su panegirista *Xofre*.

Sí, *Xofre* burro: como tú dices, el acusador es acusado, y los republicanos, convencidos de que mintió, no le hacen caso. porque oye, bruto, en estos procesos se admiten pruebas, y cuando ese tío bíblico de barbas blancas no las ha presentado, es porque carece de ellas.

¡Ah! si las tuviera, cree que ya le harían caso los que hoy lo tratan como un apestado, y no le harían viajar de Plasencia á Madrid y de Madrid á Plasencia como un ordinario de galeras.

Y la suerte que tú tienes es que Lerroux no se fija en tu ruin persona, sino, por haber escrito ese artículo ó lo que sea, también te pasaría como al gachó de las barbas de apostol y de la mirada altiva.

Bien lo merecías por calumniador.

Pero ¡taday, granujilla, folloncete!

Visita á Cambó

Conforme prometimos en el número pasado, una comisión fué á visitar al *mártir* de Hostafranchs, con objeto de saber dónde tenía la bala.

Que la suerte no nos ayudase y fuese imposible ver á Cambó, no fué culpa nuestra; la intención era buena, y si sa-

lio fallida, no por eso nos creemos relevados de la misión que espontáneamente nos impusimos.

Y ahora tócanos dar cuenta de la forma en que nos presentamos.

Nuestro Director, Escandol y Panrim, se reunieron en el día de ayer en la plaza de Urquinaona, á las doce y media, minuto más minuto menos, con el paraguas abierto, porque llovía, y á pie se dirigieron á la Ronda de la Universidad, número 14, principal, donde vive ó tiene el despacho el *martre*.

Interrogada la portera por Escandol para saber si estaba, y recibida contestación afirmativa, nos enfilamos al principal, donde vimos en una placa de porcelana «Francesch Cambó, advocat».

La puerta estaba entreabierta y empujamos con fuerza por ser muy pesada.

En el recibidor hay un elegante perchero que no llegamos á utilizar; desde allí se ve una espaciosa sala que da á la calle, y donde había bastante gente en espera de consulta.

En el recibidor yendo á la sala y á la derecha, se ve una puerta de hule que debe ser indudablemente la del despacho.

A pocos segundos de estar allí, se nos apareció un joven de veinticinco á treinta años, con bigote, estatura regular y de simpático aspecto, en honor de la verdad, el cual nos preguntó qué queríamos, manifestándole que ver al señor Cambó, á lo que nos respondió que, por lo menos, hasta las dos de la tarde no despacharía; como no podíamos esperar hasta la hora indicada por tener Escandol y Panrim que entrar en el trabajo, nos despedimos, no sin que antes se nos preguntara si queríamos algún recado, á lo que respondimos que era asunto de hablar personalmente con él.

He aquí nuestra visita que tantos deseos teníamos en realizar, y que no cesaremos hasta cumplir nuestra misión.

LA PATRIA

Amad vuestra patria, conciudadanos, pero no la hagáis nunca objeto exclusivo de vuestro querer, de vuestro sentir ni de vuestro pensar. Hay otra patria más grande: la tierra.

De la tierra vivimos los hombres todos, no de la sola nación á que pertenecemos. ¡Cuán pobre y estrechamente no viviríamos nosotros sin los productos del resto de Europa y los del Africa, la América y el Asia!

La idea de la patria parcial es bajo muchos conceptos funesta. Excita y mantiene celos y rivalidades entre las naciones, provoca conflictos, enciende guerras. Obliga á mantener grandes ejércitos y armadas, y á fortificar las fronteras. Ha creado las aduanas é imposibilita el libre cambio de productos.

Sólo para el deslinde de tierras contiguas, ¡á qué de luchas no ha dado margen! Recientemente han estado á punto de destrozarse por cuestiones de límites la Gran Bretaña y Venezuela, Chile y la Republica Argentina, Colombia y Nicaragua.

Se refiere la idea de la patria parcial sólo á la tierra, no á los habitantes. Al paso que las naciones todas están dispuestas á destrozarse por un palmo de tierra que se les usurpe ó crean habérselas usurpado, miran con indiferencia que sus gentes emigren.

¡Si la idea de la patria parcial hiciera siquiera que se respetasen la de los otros pueblos! En nombre y en interés de la patria parcial se invade la ajena y se

reducen á colonias, islas y aun costas de lejanos continentes.—Allí está mi patria donde está mi bandera—dicen ahora las naciones.

¡Qué sentimientos feroces nos despierta, por fin, la idea de la patria reducida! Ni hay crueldad ni barbarie que no engendre y legitime el patriotismo. Es la patria el altar en que más víctimas se inmola. Puros son los sacrificios que en él se hacen: nada importa ni nada significa los que se hizo al dios Moloch y á las divinidades aztecas.

Trabajemos y suspiremos sin cesar por la patria grande. Sólo cuando la tengamos en la tierra toda, dejará de rociar la sangre el altar de ese Moloch moderno y se reconocerán, los hombres todos, miembros de una sola familia.

F. PI Y MARGALL

Gambetta Palet

A los veintiséis años dejó de existir el querido amigo y correligionario de Rubí, Gambetta Palet.

La noticia, por lo inesperada, nos sorprendió dolorosamente.

Gambetta era un joven entusiasta del ideal republicano, y constituía una esperanza para el partido, por ser el llamado á continuar la valerosa obra de su padre.

Su entierro constituyó una imponentísima manifestación de duelo, á la que se asoció todo Rubí, los republicanos de los distritos de Tarrassa y Sabadell y gran número de Barcelona.

Le fueron dedicadas muchas coronas, y se adhirieron infinidad de centros y sociedades antisolidarias.

La agrupación «Los Descamisados» y nuestro periódico estuvieron representados por una comisión.

Alejandro Lerroux hizo en el cementerio el discurso necrológico en elocuentes y sentidas palabras, que impresionaron grandemente á los asistentes.

EL DESCAMISADO se asocia al justo dolor de Palet, de su esposa, familia y correligionarios de Rubí, por tan sensible como irreparable pérdida.

El 11 de Febrero solidario

También los solidarios han tenido la desvergüenza de conmemorar la fecha de la proclamación de la República.

Estos asesinos de la libertad, que con su conducta tanto han favorecido la reacción y tanto daño han hecho á los republicanos, son lo bastante fariseos é hipócritas para actuar de cocodrilos lamentando la pérdida de la República.

Pero no es cosa de tomarlo en serio, porque nadie lo toma ya, y la mejor prueba es que las voces de sus oradores clamaron en desierto.

La soledad fué la compañera de sus mitingues, y si habría poca gente que ni *La Perdida* ni siquiera se atreve á decir que estaban llenos los locales, y por disfracar el fracaso comete torpezas como esta:

«Un puñado de entusiastas republicanos de la populosa barriada de Pueblo Nuevo, se congregó en el Centro Republicano Autonomista...»

De modo que un puñado solo fué el que asistió en una populosa barriada.

Pues si ésta no llega á ser populosa, ni siquiera un puñado recojen.

Y eso que el puñado sería el del refrán: «¡buen puñado son tres moscas!»

Pero la desgracia de este puñado fué tan grande que tuvo que sufrir al terrible tabarrista García del Corral, á quien *La Publi* llama tildado (el adjetivo se las trae!) orador que le disparó un discurso de más de dos horas.

En el mitin de Hostafranchs, *la concurrencia no fué muy numerosa* (lo dice *El Liberal*) lo cual, bien desprovisto de la cortesía del periodista, que le obliga á vivir con tirios y troyanos, quiere decir que en Hostafranchs, barriada populosa, sólo se reunieron otro puñado de republicanos solidarios.

Y estos pobres tampoco estuvieron afortunados, pues tuvieron que aguantar al inspector de arbitrios Pelma y á los concejales homologos Marsá y Layret.

Marsá dijo que había ido á levantar el espíritu público.

¡Hombre, no sea usted guasón! Con esa cara de Jeremías, usted no levanta nada.

Sólo hubo una nota de valor solidario dada por el diputado Moles, que tan grandes recuerdos dejó de su paso por la Comisión de Consumos siendo concejal.

El caso ocurrió en Gracia y ¡por Dios vivo ó muerto! que tuvo gracia.

Un tal Gardó dijo palabras que no agradaron al delegado, y Moles, que presidía, declaró que el orador retiraba las aludidas apreciaciones, «pero—añadió,—amparándome en la inmunidad parlamentaria, las hago mías y las sostengo con la misma virilidad con que han sido pronunciadas.»

La cosa tendría gracia si no estuviéramos acostumbrados á que en todo lo que con la Solidaridad se relaciona las cosas pasen al revés.

Porque Moles, amparándose en la inmunidad para sacar la cara, hace precisamente lo contrario de lo que en su caso hubiera hecho otro diputado no solidario.

No nos atrevemos á llamarle valiente, pero si se lo llamáramos tendríamos que decirle ¡valiente virilidad tienes!

Y, por fin, ponemos término á este record, con un párrafo de don Eusebio Majaderano Cabeza de Corcho, que presidió el mitin del Casino del teatro Principal:

Hizo—dice *La Publi*—la apología de Solidaridad, opinando que en breve se extenderá por toda España y asegurando que si se deshiciera, sería la muerte de la democracia y de la libertad en toda la nación.»

Atense estas moscas del rabo.

¿Somos los republicanos, los librepen-sadores, los hombres progresivos, los amos del cotarro?

Sí, según Corominas, y eso de las partidas carlistas que aparecieron, de los frailes que nos comen, de las leyes regresivas que nos amenazan, de la pérdida del Jurado en Cataluña, de la suspensión de garantías, etc., etc., son hermosos progresos, ricos regalos que debemos á la Solidaridad.

¡Oh, gran melón! EL DESCAMISADO te saluda y admira.

Pero no terminaremos sin hacer notar que el titulado Vallés y Ribot estuvo también en carácter actuando de mingo en un casinito de la calle del Hospital.

Los socios, que son unos guasones, hicieron un certamen político literario y en clase de estantigua política llevaron á Vallés, y en concepto de joya literaria á Marial.

Después, ambos á dos, nombraron presidenta á una señorita y terminó el guateque con la Marsellesa.

Y no pasó más este 11 de febrero tan desgraciado que tiene tantos traidores que lo profanan.

Votamos por la disolución

Comienzan en Madrid á preocuparse seriamente de la actitud que con respecto á la patria común guardan determinados elementos catalanistas, y en este sentido se ha puesto sobre el tapete si el somatén catalán deb: ó no ser disuelto.

El Ejército Español, en un notable artículo sintetiza su opinión en las líneas siguientes:

«¿Debe, pues, de disolverse? En nuestro concepto, la pregunta no admite réplica. Aconseja su disolución, en primer término; la no necesidad de su existencia, desde cualquier punto de vista que se considere, y en segundo y principal, el peligro que puede representar para los intereses de la patria á que malvadamente se quiere atentar.

Este núcleo de 45.000 hombres armados, desparramados por Cataluña, representan una fuerza de cuyo empleo puede hacerse un mal uso y dificultar la obra de paz á que parece responder.

Felipe V y Pi Margall coincidieron, siquiera uno y otro sustenta distintos propósitos en el fin que se llevaron, para llegar á su supresión.

El primer monarca de nuestra dinastía borbónica vió en el Somatén al enemigo que combatía sus derechos al trono español y lo anuló hasta el punto de no consentir otras armas á los habitantes de las comarcas en que resonaba el grito de *¡Viva fora Sometent!* que los cuchillos romos y largos propios para partir el pan de las hogazas pero sujetos á una cadena pendiente de la pared.

Y Pi Margall vió en el somatén un organismo de decidida reacción, contrario á las libertades públicas y auxiliar fervoroso del carlismo que ensangrentaba el año 1872 las comarcas catalanas.

El somatén de 1908 no discrepa mucho en su modo de pensar de aquel que apoyó primero y por su conveniencia las pretensiones del Archiduque de Austria, después los propósitos del pretendiente Carlos VII, y aun quizá, yendo más allá, vive en el ambiente de los idealismos catalanes que tan descaradamente se exteriorizan.

Es, pues, una constante amenaza que conviene disipar, y nada mejor para conseguirlo que su desarme, pues que á los fines de su institución no lo necesita ni la guardia civil ni el ejército, únicos organismos á que se debe en absoluto confiar la paz social del país y la defensa de la integridad nacional.»

El Orfeo Catalá

Solemnidad artístico-separatista

El pasado domingo se inauguró con gran solemnidad el nuevo suntuoso local del Orfeo Catalá.

Con tal motivo, se pronunciaron discursos *encorajadores*, se ejecutaron piezas musicales, se distribuyó agua bendita, y después de un *gaudeamus* místico, pero honrado, también se le hizo consumir el correspondiente turno á la *danza de la terra*.

Excusado es decir que quien derramó el agua bendita fué un señor no mal parecido, pero gordinflón, bajo de estatura y de talante vulgarote, vamos el cardenal-obispo; pero tales condiciones físicas no obstaron para que el maestro Millet, en su discurso, confundiera al del *salpá-cé* nada menos que con Dios.

¡Confundir á Dios que, mirado bajo el punto de vista humano, es un tipo vene-

rabie, con toda la barba, alto, esbelto, fornido, bien contorneado, de mirar noble y expresivo, con esa especie de botijo llamado don Fecundo Casañas, es el colmo de la desaprensión ó quizás de la obsesión mística.

Abundaron en la fiesta íntimas expansiones patrióticas, sobre todo al entonarse el himno *deslliurador*. En este solemnisimo momento, todos los concurrentes, incluso el *nuevo Dios* que Millet acababa de consagrar, pusieron de pie, lanzando centelleantes miradas hacia el lado de poniente, casteñeteando las mandíbulas y crispando las manos.

Todos quedaron afónicos á fuerza de conjugar los verbos *matar* y *vivir*, y á tener *fals* disponibles, es probable que al salir aquellos energúmenos del templo lírico-místico, hubiese empezado en Barcelona la siega de cabezas castellanas. Faltos del instrumento segador y la mayoría de ellos de toda otra clase de instrumento, se contentaron con echar una sardanita, haciéndose la ilusión á cada *llarch* y *cut* descrito por sus respectivos *pieses*, que le daban una cocecita en las narices al aborrecido tirano.

Para más detalles de la susodicha fiesta, puede consultarse *La Veu de la Gardunya* correspondiente al último lunes.

Salmerón, Elena Sanz é Isabel II

A nadie debe sorprender la cogida que el Salmerón moral, incorruptible y eatoniano ha tenido con motivo del asunto puesto sobre el tapete por los hijos de la cantante Elena Sanz y de D. Alfonso XII.

El exjefe republicano es ya ducho en negocios de abogacía de dudosa licitud. Además, este severo republicano ha tenido sus mejores clientes entre personas relacionadas con el trono.

En este asunto nuestro hombre hizo oficios de tercería; fué el encargado de negociar unas cartas que la Elena poseía y de cobrar el rescate.

¡Valiente papelito!

Salmerón sirvió de abogado á doña Isabel II, y se cuenta que cuando supo que dicha señora quería ser cliente suya exclamó indignado para que le oyera algún admirador:

—Jamás pondré los pies en el palacio de Castilla (vivían en París Isabel y Nicolás).

Y, en efecto, al siguiente día puso los pies y el cuerpo en el palacio de Castilla y se encargó, por cierto con gran provecho, de servir á doña Isabel.

Es un moralista de pega, y por algo le llaman «la tranquilidad de las instituciones».

Para este hombre toda la moral se encierra en una minuta.

La mateixa del 73

Us heu tal volta pensat que la Solidaritat es cosa de última hora?

Ja veig que baixeu de fora.

¿Creyeu que de tal gardunya no mes n'hi ha á Catalunya?

¿aixó, companys us creyeu?

¿Maré d'onze que badeu!

Aquesta mala bestiota es una mica velleta;

ja fa temps que'ns destarota y ens está fent la... trabeta.

La gran Solidaritat del trust careunda-burgés, tingueuho per descomptat,

ya neixe el setantatrés.

Quan á la conciencia pública se va dar satisfacció instaurant se la República dintre de nostra nació els burgesos van tancar se tota la rancunia al pap, y aximateix van callarse, els que's vesteixen pel cap;

pro tot pau pau y á la sombra ja pactaven y se unien quan encara els cops d'esombra frescos als cossos tenien

y no poguent trová ambient en las grans urbs sa cissanya varen anarla extenent pels indrets de la montanya,

y de allí ab sa maquiavélica astucia y buidant ermillas, guspiras de flama bélica van fe arrivá á las Antillas.

La cega superstició, la perillosa inconsciencia, la malicia, la traició, la fam, la concupiscencia; tot lo baix, tot lo mesquí, tot lo verinós é innoble, tot ho varen esgrimí contra aquell govern del poble..

Solidaritat cotxina allavors se va formá; la mateixa que avuy mina al partit republicá..

Pro tots aquets dels cupóns y tots aquets dels rosaris, de no haverhi Salmeróns prompte á ferse solidaris quin exemple pernicios es esquer per gent obtusa servint també á n'els traidós de justificada escusa, tota aquesta patuleya que sense rahó ni dret tant ufana se recreya anant á dalt del burret molt temps ha que no faria serví al poble de joguina y ja no s'en cantaria d'ella, ni gall ni gallina.

¿Qué voleu ferhi? es el mon; y si ens reventen ab ciencia sabís com en Salmerón, ¿qué voleu ferhi? paciencia y apretá alló de detrás, com deya mossen Maurici, que traidors no n'hi haurán pas fins al dia del judici;

y encara que algún ne quedi en el camp republicá, es fácil no trovi el medi de tornarsens á rifá.

La estisora dels agravis ens deixa un clatell tant net, que de la rifa dels sabís ja no volem cap bitllet.

A. CID. FÉNICH

Competencia

La antigua patrona de Barcelona (santa Eulalia), no queriendo renunciar á las preeminencias que como tal le corresponden, no obstante haberse colocado en su lugar la titulada Virgen de la Merced, celebró ayer su fiesta en forma majestuosa en la Basílica, con el oficio de rúbrica, seguido de la tradicional procesión que siguió el curso de la llamada Octava del Corpus.

Abrían la marcha un par de guardias municipales de á caballo, el célebre Porrero con aire majestuoso, las insignias de la Basílica, los aprendices de obispo, algunos beneficiados de la catedral, unos pocos canónigos, todos sin cirio (al menos á la vista); la imagen de la Santa con iluminación espléndida (cuatro velas), el severísimo doctor Cortés, obispo auxiliar, presidiendo el Sr. Sanllehy con

algunos concejales y el secretario del Ayuntamiento, la banda municipal y un gran número de guardias de media gala.

En verdad daba ira al oír los comentarios de algunos curiosos al contar la numerosa comisión del Municipio, pues decían que habían asistido cinco céntimos de las dignidades eclesiásticas de la catedral y tres concejales y medio del Ayuntamiento.

¿Es cierto que al obispo de ésta se le propuso el arriendo de los derechos de la curia eclesiástica por el tipo de 150.000 pesetas anuales, y no quiso admitir tal proposición dicha superior autoridad eclesiástica?

¿Cuánto producirán tales rendimientos?

“La Perdida,, en liquidación

Nos agobia la pena.

En los coquetones balconillos de *La Publi*, dentro de contados meses, ya no veremos, ¡ay, tristes!, asomados los macilentos y biliosos rostros de los escribidores que allí anidan.

Se van, ó mejor dicho, los echan, y fácil es que los miradores aquellos tengan el uso para que *in mente* debieron ser alquilados: que sirvan para exhibirse señoras del honor alquilado, que se dediquen á cazar á caballeros incautos.

La Perdida va á cerrar la tienda; el negocio anda mal; el número de bobos que se gastaban en comprarla un perro chico disminuye de tal suerte, que bien pronto sólo los que la pedesciben serán sus lectores.

El Progreso le da la puntilla según estaba previsto, y Corominas podrá asegurar que al hacerse solidario cambió un acta por un periódico que le daba importancia y que le producía para vivir y hasta para enriquecerse; es decir, que trocó un buen macho por un burro matalón.

Las horas de angustia han llegado, cada día se pierden en el periódico 17 duros; Cullaré, que daba 12 duros porque le tiraran *La Tribuna*, ha logrado la subvención de varios grupos de industriales á quienes defiende y se ha establecido por cuenta propia.

Tiene, pues, ya tienda abierta, y ha ocasionado á *La Perdida* una merma que la pone á las puertas de la muerte.

La semana pasada celebraron los consejeros, accionistas, amigos y allegados á *La Perdida*, presididos por Corominas, un gran Consejo para resolver respecto á la situación.

Se propuso suprimir la edición de la noche, de la que sólo se tiran (¡y tan tirados!) 1.500 números, para hacer economías.

También se propuso hacer un periódico semanal, especie de *Diluvio*, con monos, que podría titularse *La Publi Ilustrada* ó *La Campana de Barcelona*.

Claro que tratándose de campana la tocaría Roca y Ruc, y tendría por principal objeto el de molestar al vecino elefante y librero López.

Roca, que está ansioso de venganza, insistió en esto, pero no se tomó en definitiva acuerdo hasta saber si podrían contar con algún dinero.

Para conseguir cuartos se resolvió abrir un empréstito de 100.000 pesetas por acciones de 500 y en seguida se puso en circulación este papel moneda.

Mas hay que decir en honor de los catalanes que solidarios y todo tienen el suficiente sentido común para no tirar el dinero por la ventana y que confirmado

esto decidieron *in mente* y tentándose el bolsillo declarar el papel de *La Publi* papel mojado.

Y en efecto; van pasados más de diez días y hasta ahora sólo ha caído un incauto con 500 pesetas.

De modo que la emisión de 100.000 pesetas tiene por colocar 99.500.

Pero hay que ocultar este *crak*, esta quiebra, y para ello han acordado seguir publicando la edición de la noche, si bien aprovechando casi toda la composición de la de la mañana.

Esto á nadie sorprenderá, porque ya se venía haciendo.

Así están las cosas, tan verdes que ni siquiera Roca podrá tocar la campana esta.

Los republicanos solidarios se han quedado sin badojo.

Banquete al “mártir,, Moreno

Orden descamisada

En reunión extraordinaria celebrada por el consejo administrativo que nada administra se aprobó un *ukase* de estómago que inmediatamente fué remitido á todos los gobernadores incíviles para su publicación é incumplimiento.

Como muchos de nuestros lectores no se habrán enterado, debemos dar á conocer íntegro el bando publicado por nuestra primera é inútil autoridad (no confundirla con Ossorio), y que copiado textualmente dice así:

Bando

Grata-pulgas 10 Febrero de 1908.

Yo, el gobernador incivil de esta insula, según lo que dispone la mandanga dictada el 28 del pasado mes y acogíndome á las atribuciones que me confiere el art. 1.469, párrafo 8.º, apartado 13, columna 5.ª,

Ordeno y mando:

Primero. Todos los jefes de las delegaciones que de mi suprema y descamisada autoridad dependen, procurarán por todos los medios habidos y por haber hacerse con targetas invitaciones para el grandioso banquete que en honor de nuestro beatífico y mil veces santificado y verdadero «marte» (sin trampa ni cartón, pues no es catalanista) de la causa D. Juan Moreno, debe efectuarse el 23 del corriente en uno de los mejores bodegones de esta cien mil veces invicta ciudad de las cuatro barras y de los 40.000 barondos.

Segundo. Asimismo ordeno á todos los *descamisados* en general y á ninguno en particular que se provean de dichas invitaciones, que les serán facilitadas en cualesquiera de las delegaciones (a) entidades que pertenecen al partido antisolidario radical.

Tercero. Mando suplico y encargo á todos los que quieran poseer las tarjetas mencionadas tengan á bien al hacer la petición de entregar al jefe de quien la soliciten la insignificante cantidad de tres pesetas, si es que quieren aquel día saear el estómago de pena.

Cuarto. Con las mismas atribuciones ordeno también que á las diez de la mañana de dicho día comparezcan todos los que con nosotros estén identificados al Paralelo, frente á los órgano del Soriano (los que tocan á la puerta, pues con los otros no nos metemos), para desde allí partir juntos en compacta y familiar compañía á plantar el «Pi de les 14 branques» en el sitio y lugar que más nos convenga, pues estamos seguros de que agarrará donde lo plantemos.

Dado en esta insula á 10 de Febrero de 1908.

El Gobernador,
Pastetas

Hay un sello que por ser muy borroso no se descifran las letras que hay estampadas.

NOTA. Se suplica encarecidamente á todos los asistentes al banquete hagan el sacrificio de no tomar aquel día magnesia para que no les ocurra que en vez de comer descoman.

OTRA. Durante el banquete no se permitirá esté nadie callado, pues como es día para nosotros de tristeza, deseamos pasarlo en completo jolgorio y en constante guateque.

OIRA. En honor al *martre* por quien se celebra esta fiesta, no se permitirán otros discursos que aquellos que se quieran pronunciar, aunque se recomienda á todos que no se acuerden de García del Corral ni de Corominas.

Las latas son solidarias.

P. A. de la J.
El Ministro,
ESCANDOL

Quedamos lo mismo

Un hombre bien ocupado Maura-Franco

La proposición presentada al Congreso por las minorías, excepción de la carlista, ha sido desechada.

Dicha proposición tenía por objeto entorpecer el negocio de las órdenes monásticas, las cuales están dispuestas á llevarse unos cuantos millones, aprovechándose de que Osma es ministro de Hacienda y Maura presidente del Consejo.

De nada sirve, por tanto, la buena voluntad de los representantes de la nación si el gobierno siempre tiene una mayoría dispuesta á secundar sus órdenes, sean las que fueren.

—¿Acaso los diputados de la mayoría no son representantes de la nación?

—No, señor; no lo son. Si lo fueran, no diríamos una palabra... Allá se las entenderían con ellos sus respectivos distritos.

Resulta, por tanto, que en España no hay un dictador que asuma personalmente las responsabilidades, como en Portugal lo hubo.

Pero hay, en cambio, una mayoría que hace de Juan Franco, sirviéndole á Maura de muleta para torear al país.

Parece ser que en las afueras de la ciudad de Bilbao, y frente á un convento de monjas, un obrero fuerte y joven se entretenía en hacer una excavación.

Como la policía se percatara del suceso, en las horas de descanso del obrero entraron algunos agentes á ver la obra y observaron que estaba haciendo una mina en dirección del convento de monjas que estaba enfrente.

Situáronse á corta distancia de aquel sitio á esperar que llegara á seguir su faena, y, una vez que se presentó, le preguntaron:

—¿Qué intenciones son las de usted al hacer esa mina en dirección del convento de monjas?

A lo que contestó el obrero con la mayor naturalidad:

—Pues... nada malo. Yo soy un hombre. Allí enfrente hay muchas mujeres... ¿para qué más explicaciones?

Si las monjas se han enterado del suceso, ¡qué disgusto habrán tenido!

—¡Pobrecito! —habrán dicho.— ¿Por qué no lo dejaron hacer? El no le hacía daño á nadie.

Y tendrían razón.

A hombres de ese temple debe dejárseles en completa libertad.

Cuando estuvo en Sevilla, días pasados, el Sr. Maura, al ver el tiempo espléndido y el hermoso sol que hacía, dijo:

—Hasta el tiempo es ministerial.

Pero, á la vez que decía lo anterior, ordenaba que se dieran las órdenes oportunas para que la vía del ferrocarril estuviera bien vigilada.

Todo esto, después de andar por Sevilla entre policías y guardias civiles.

Pues bien; después de esos alardes de hombre de gobierno bien quisto con la opinión, marcha á Madrid, se presenta ante la luz y los taquígrafos con toda su gerundiana y aporuguesada figura, y se ve acorralado por las oposiciones en el vergonzoso chanchullo de las órdenes religiosas.

Las órdenes susodichas se han propuesto sacar tajada, y para ello han tendido la red entre los ministeriales, llevando la voz de todo ese negocio el señor ministro de Hacienda.

Dura ha de ser la batalla, y, por lo pronto, han presentado una proposición para que este asunto se trate con Roma, que es el ama del presupuesto español.

Si llega á aprobarse esa proposición, por el pronto se habrá conjurado el mal; pero como eso no significa otra cosa que dar tiempo al tiempo, dentro de unos cuantos años volverá á surgir, y estaremos en las mismas que ahora estamos.

Resulta de todo lo anterior que, tratándose de vivir en el ministerio, no es tan bravo el león como la gente lo pinta, y que este Maura, que quiere imitar á Joao Franco de Portugal, imponiéndose autoritariamente, no con la franqueza de aquél, sino con las argucias leguleyas de los abogados de malas causas, al primer empujón que le dan se ablanda como los merengues.

Cada vez estamos más convencidos de que, si pasa lo del voto corporativo y demás leyes retrógradas, es porque las oposiciones no se oponen á ello con verdadera sinceridad y nobleza.

J. RODRIGUEZ LA ORDEN

Un gobernador irreflexivo

A los que conocemos las males artes que usan los reaccionarios para engañar al pueblo, á los que estudiamos sin prevención pasional sus bravatas y desahogos y no comulgamos con ruedas de molino, nos hizo reír lo que dijo el inepto Ossorio al prometer que él haría justicia en lo del terrorismo «cayera quien cayera».

Lo ridículo de esas frases, puestas en lengua de D. Angel, sólo pueden comprenderlo los que ignoran las malas artes de la reacción, que casi siempre dice bien para cazar incautos y obra mal para hacer asomar lágrimas.

Toda autoridad seria y discreta no se esponea en público si sus manifestaciones y promesas han de quedar incumplidas.

Esa independencia que quiso tener el Sr. Ossorio no la pueden ejercer los funcionarios públicos que no poseen otros méritos que los que le presta una real orden; y menos todavía los que como D. Angel han venido aquí para servir incondicionalmente á los de Loyola. El hacer justicia con la igualdad por ley no es obra que la puedan efectuar los realistas españoles, puesto que sabido es que las puezas democráticas están reñidas con los procedimientos dinásticos,

Por eso, pues, no nos ha extrañado á las personas serias y formales que no se vean cumplidas las promesas que nos hizo el obeso gobernador en un momento de irreflexivo entusiasmo juvenil, dejando reducidas sus gallardías á un fuego de pirotecnia.

Cuando la primera autoridad civil se esponea con tan ridícula bravura, se debió olvidar que era un funcionario que lo mandó Maura á Barcelona para servir á la reacción y por ende á los intereses de su partido, en pugna con los de los barceloneses; Maura representa á la monarquía, al clericalismo y á la burguesía, y la mayoría de los habitantes de Barcelona son republicanos y demócratas, y son además de los que no creen en divinidades ni en ridículas supersticiones.

Los que llegaron á creer que D. Angel Ossorio vino á esta ciudad con la exclusiva misión de apaciguar las pasiones políticas y sociales y destruir el terrorismo, han sufrido una decepción.

Vino á Barcelona el actual gobernador para cumplir como principales otros extremos; vino para desbaratar la sólida organización que tenía el partido republicano; para apadrinar y proteger todos, pero todos los actos que pudiera realizar la Solidaridad Catalana, por ser ésta la base principal para acabar con los republicanos.

Cumplida esa inmoralidad política, ahora se preocupa de la organización de las huestes conservadoras con las escasas fuerzas que tenían y las que van prestando los clericales de la «Lliga».

Esa ha sido la noble labor del gastrónomo Ossorio, labor que no le envidiarán las personas serias que lleven en sus venas una gota de sangre liberal.

Conste, pues, que el joven gobernador no ha hecho nada de provecho á los intereses de nuestro país ni ha beneficiado las libertades públicas, y, en cambio, ha servido como un sectario á los explotadores de la clase obrera, apoyando á la vez á esos holgazanes con hábitos que odian la libertad y sienten repugnancia á la procreación y á la familia.

En esta vergonzosa y liberticida comedia política han tomado parte activa el *desbocado* Maura, el *moralista* Salmerón y el trapisondista y ruin Cambó. Ossorio y Gallardo ha servido de tramoyista á esa luctuosa trinidad.

Ahora sólo cabe preguntar: ¿Por tan burda comedia le dará Maura una cartera á D. Angel Ossorio y Gallardo?

Lo vamos temiendo, si los taberneros no le aguan el vino solidario.

L. A.

Rotos y descosidos

La *Publi* ha descubierto que por la Rambla pasea un guardia urbano que se parece á Cambó.

Esto le sirve para filosofar un ratito sin encontrar la solución que evite el conflicto de que un día confundan á Cambó con el urbano.

Nosotros lo hemos hallado y se lo proponemos al alcalde.

Haga, señor Sanllehi, afeitarse al guardia, y todo arreglado.

Uno de los dos ha de perder las barbas y no es cosa de que Cambó se quede sin ellas.

En materia de pelo es el único que lo conserva todo intacto después de habérselo tomado á la Solidaridad en peso.

¡No querrá que ni le toquen siquiera el de la barba.

En la última sesión sufrió Cambó una quiebra al querer sacar á flote á su recomendado el médico Claramunt, sujeto al expediente del Laboratorio Microbiológico que dirigió el doctor Ferrán.

En este negocio juegan los dos hombres de la Solidaridad; Cambó y su ayuda de Cámara Junoy; aquél á favor de Claramunt, y éste de Quero.

Pero hasta ahora, por un caso de moral, raro en estos tiempos solidarios, ambos llevan la de perder y ni con ganchos pueden sacar adelante á los dos expedientados.

¡Hay tanta cebada y paja de por medio!

Como que parece que aquel Laboratorio consumía más alimento que un escuadrón de lanceros.

El Progreso está publicando unos artículos en los que asegura que lo de la Reforma interior es una mandanga, inventada por unos cuantos concejales y diputados solidarios, y arreglada con el Banco Hispano para dar un camelo con provecho.

Pensamos lo mismo: en replanteos, planos, apreciaciones, expedientes y demás garrambanas se gastarán un millón ó dos de pesetas, y luego, ¡me alegro de verlos buenos!

¡Quién fuera el arquitecto Falqués, el jefe de la hacienda municipal Corominas ó el concejal Durán!

Estos sí que harán la reforma, si no la han hecho aún.

Que no es gente amiga de perder el tiempo.

Los lectores de EL DESCAMISADO, en Cornudella se quejan de que no se recibe el periódico, y ello es debido á que el corresponsal no paga, lo cual debe servirle de aviso para satisfacer la cuenta pendiente, pues de lo contrario, en el número próximo aparecerá en el cuadro de deshonor.

El Cuento Semanal.—Sinesio Delgado, el tan aplaudido autor de «¿Quo vadis?» y «La princesa de los bucles de oro», ha escrito para *El Cuento Semanal* una preciosa novela titulada «Espíritu puro.»

Ha sido muy bien ilustrado en colores por Lozano Sidro.

La Novela Ilustrada, que publica la colección de las novelas completas de Víctor Hugo, pondrá el sábado, 8 del corriente á la venta la segunda de la serie, «Han de Islandia» (El hombre fiero), grueso volumen de 148 páginas á dos columnas, con cubierta al cromo y láminas sueltas, todo por 35 céntimos.

Se vende en todas partes.

Son los bazarros aquiles que se pasean á miles por plazas y callejones martirio de femeniles y sensibles corazones.

El señor Sanllehy, gran amigo de Gómez del Castillo, ha conseguido de los diputados solidarios que presenten al Congreso la siguiente proposición:

«En lo que á Barcelona afecta, quedan derogados los artículos de la ley Municipal que hacen referencia á las obligaciones de los secretarios de Ayuntamiento, las cuales se sintetizan en ésta:

«El secretario de la Corporación municipal en vez de cuidar del buen orden de las oficinas efectuará dos viajes semanales á la villa del oso y del mardroño, á fin de no estar privado del regenerador airecito del Guadarrama y de las no menos regeneradoras dietas por concepto de gastos de representación.»

Imprenta José Ortega. San Pablo, 96.—BARCELONA